

## Mensaje del presidente de la Ciudad el 24 de diciembre de 2021

Un año más, me dirijo a vosotros para desearos una Feliz Navidad y un próspero Año Nuevo. Son estas unas fiestas familiares y entrañables, unas fiestas en las que abrimos nuestros corazones a todo aquello que merece la pena, a lo importante, a lo que no se puede tasar, medir ni pesar, a la fraternidad, a la humildad, a la esperanza, a la amistad, a las muestras de cariño, a la consideración al otro, a la alegría de vivir, a los buenos propósitos para intentar ser mejores, más humanos.

Y también al recuerdo, al recuerdo a los que ya no están entre nosotros, pero que permanecen para siempre en ese rincón del alma reservado a lo más querido, a lo más amado.

También es un tiempo propicio para hacer balance de lo ocurrido en el año que está a punto de finalizar, tanto en lo personal como en lo colectivo, como sociedad.

Desde esta perspectiva, y hablando de Ceuta, debemos reconocer que este año 2021 ha sido, y está siendo, un año muy difícil, seguramente el más difícil de nuestra historia reciente. La pandemia, a la vista está, nos sigue azotando, amenazando, sigue provocando sufrimiento y dolor, sigue llevándose vidas de los ceutíes y del resto de los españoles, y de todo el mundo. Sigue, como digo, con ese reguero de sufrimiento y dolor y unas gravísimas consecuencias económicas y sociales.

Por tanto, no podemos bajar la guardia, no nos podemos confiar, tenemos que seguir atendiendo las recomendaciones de las autoridades sanitarias: mascarillas, distancia personal, prevención, precaución y vacunación, mucha vacunación, cuanta más mejor.

Estamos cerrando 2021 y, como digo, la pandemia nos sigue azotando y, por tanto, en nombre de todos los ceutíes, quiero tener un recuerdo muy especial para esos hogares de Ceuta que estarán marcados por la COVID-19, quiero tener un recuerdo muy especial para las víctimas mortales en nuestra ciudad y para enviarles, en nombre de todos, insisto, un abrazo fraternal de cariño sincero a los familiares y amigos de los que el coronavirus se ha llevado por delante.

También ha sido un año difícil, no sólo por la pandemia, ha sido un año singularmente difícil para Ceuta por el episodio vivido los días 17 y 18 de mayo, un episodio que embargó la atmósfera de Ceuta de angustia y de incertidumbre, que nos puso el alma en vilo, que nos hizo temer lo peor. Una situación límite, de extrema gravedad. No podemos olvidarlo, pero tampoco debemos olvidar que lo ocurrido, la reacción durante y después, nos ha puesto en evidencia algunas cosas que son muy importantes, determinantes para el presente y el porvenir de nuestra tierra. Nos ha puesto en evidencia de una manera clara y rotunda que en estos momentos difíciles, en unos momentos en los que los desafíos, las amenazas y los retos son de esta envergadura, solo cabe una respuesta: la unidad política e institucional y la respuesta de la responsabilidad.

También nos ha puesto de manifiesto que la defensa de nuestra españolidad y, por tanto, de la integridad territorial de Ceuta es un asunto de Estado, que está garantizada por el Estado y que, por tanto, para tranquilidad de todos, no depende del color político del Gobierno de la nación.

También nos ha puesto de manifiesto que el sentimiento de pertenencia a España es un sentimiento compartido por todos los ceutíes, cualquiera que sea el credo, el origen o la raza de cada uno. Nos ha puesto de manifiesto que Europa está con Ceuta y con España, que también de Europa recibimos un apoyo firme, explícito, inapelable e inequívoco.

También nos ha puesto de manifiesto que Ceuta ha dado al resto de España y del mundo, en esos días tan difíciles, una lección de entereza, madurez, serenidad y patriotismo. Que la sociedad ceutí

lleva en el ADN la capacidad y el coraje para resistir, que no tira la toalla, que está dispuesta a superar las dificultades por duras que estas sean.

Y que existe un compromiso, un compromiso cierto de articular, de poner en marcha, de emprender una acción estratégica e integral por parte del Estado para la defensa de nuestra ciudad, para la protección y desarrollo de Ceuta.

En definitiva, Ceuta ha sufrido un duro golpe, pero Ceuta sigue en pie y saldrá adelante. Es cierto, hay motivos para la esperanza, tenemos que afrontar el futuro con esperanza. Tenemos ante nosotros una oportunidad, la oportunidad de dar un paso histórico en el camino que desde hace tiempo emprendimos y que tiene como meta la Ceuta segura, estable, próspera, cohesionada y de concordia que todos deseamos y los ceutíes se merecen.

Juntos y unidos lo podemos conseguir, juntos y unidos, aparcando las diferencias en beneficio de lo fundamental, siendo fieles al espíritu de acuerdo y de encuentro que animó y que está presente en nuestra Constitución.

Juntos y unidos lo podemos conseguir y, sobre todo, tenemos la obligación inexcusable de intentarlo, nos asiste una fuerza invencible: el amor a esta tierra y a su gente, una de las mejores maneras que conozco de servir y amar a España.

Feliz Navidad, salud, paz y bienestar para todos.